

Reseñas documentales



LAS CIENCIAS SOCIALES EN VENEZUELA A INICIOS DEL SIGLO XXI

IRMA GUILLÉN
Instituto de Geografía de la ULA

La sexta Feria Internacional del Libro Universitario (FILU) nos dio muchas alegrías. Es meritorio el hecho de realizarla en momentos que, aunque interesantes y de trascendencia histórica, no pueden considerarse fáciles y menos para las publicaciones universitarias. Pero, aún así, la ULA nos mostró sus publicaciones en un amplio abanico de formas.

Entre ellas, resalto la obra sobre **Las ciencias sociales en Venezuela a inicios del siglo XXI**, una compilación realizada por Humberto Ruiz Calderón y María Cristina Parra - Sandoval. Con alegría asistimos a su presentación, obtuvimos el libro y lo que en los primeros momentos fue una normal revisión del índice, se convirtió en una interesante lectura en los días siguientes. Y es que los compiladores lograron reunir en conjunto de artículos que muestran, la amplitud de los temas de interés de nuestros científicos sociales y, además, la competencia para desarrollarlos. Estos investigadores contribuyen, sin duda, a la comprensión de distintas caras del prisma de las ciencias sociales para explicar nuestra realidad social

Así, tenemos, que en esta obra el profesor Ruiz Calderón y la profesora Parra - Sandoval organizan, su contenido que va desde las investigaciones referidas a la producción científica en las ciencias sociales hasta las que tocan temas como la violencia, el populismo y la institucionalización burocrática del Ejecutivo Nacional. Así encontramos el aporte de Víctor Morales, quien nos pone frente a su cuestionamiento de los conceptos dominantes sobre la ciencia y la tecnología y nos presenta distintos modos de producir ciencia y de producir tecnología y, de esa forma, nos muestra pluralidad y amplitud de ambos conceptos. Sin duda, una contribución valiosa para entender el carácter multiparadigmático que vivimos. Por su parte, Elsi Jiménez discute el impacto que las nuevas y avanzadas tecnologías de la información tienen en la productividad de las ciencias sociales. Su estudio muestra las dificultades de los científicos sociales para incorporarse a este mundo tecnológico y el importante paso que aún tiene la era predigital.

Orlando Albornoz nos induce a pensar en el futuro de las ciencias sociales y, tomando en cuenta las limitaciones y obstáculos para su realización, a partir de su análisis se deduce que la investigación en ciencias sociales superará estas limitaciones como ha ocurrido en otros países de América Latina. Además, considera que seguirá siendo producida en el ámbito universitario por investigadores con formación profesional definida.

El significado de la universidad en la producción de las ciencias sociales y en la formación profesional definida en este campo del saber, constituye tema de interés para Dévora Ramos, quien nos muestra las limitaciones que los profesionales de las ciencias sociales tienen para la producción del saber en sus respectivos campos el estado Apure. Entre las limitaciones que pesan en la producción de las ciencias sociales se encuentran las que afectan a las revistas de nuestro tema de interés, lo cual es tratado por Consuelo Ramos de Francisco. La débil visibilidad de nuestras revistas obliga, según la investigadora, a profundas modificaciones para incorporarnos al mercado del conocimiento. Esta débil visibilidad contrasta con el «boom» en la producción de revistas que Oscar Aguilera nos describe para las últimas dos décadas y que son consecuencia del aumento, en número y calidad, de los investigadores, las unidades de investigación y de los postgrados.

El tema universitario encuentra una óptima expresión en los trabajos de María Cristina Parra-Sandoval y Alicia Inciarte. La primera de ellas nos muestra una evaluación hecha por los profesores sobre la universidad y logra identificar tres figuras-tipo de profesores que, según la investigadora, pueden explicar las diferencias institucionales en el país. La segunda, aborda la situación del postgrado, sus problemas y posibles soluciones. Sin duda, de vital interés para el futuro de la organización de la educación a este nivel.

Igual interés despiertan los artículos sobre la violencia y el populismo. En el primero, Roberto Briceño-León describe cómo la violencia actual, predominantemente urbana, esta relacionada con el empobrecimiento, la exclusión social y las economías ilegales y globales. En el segundo tema, Ricardo Dávila plantea que para analizar el populismo es necesario verlo en el contexto histórico ya que allí encontraremos la coyuntura específica y las características de las instituciones que permiten su funcionamiento y estímulo. Para concluir, Humberto Ruiz Calderón, tomando como base la revisión de los discursos presidenciales referidos a las entregas de cuenta ante el Congreso Nacional, analiza el proceso de modernización del estado venezolano en la primera mitad del Siglo XX y explica el proceso de fortalecimiento de la centralización del poder político y de las estructuras burocráticas gubernamentales que caracterizaron este período.

Este amplio abanico de temas sociales hace de este libro una lectura casi obligada para los científicos sociales del país y me atrevería a incluir a los científicos de las llamadas ciencias «duras», quienes tienen en esta obra una oportunidad de comprender nuestra realidad social.